



Mensajes del Agua

Masaru Emoto

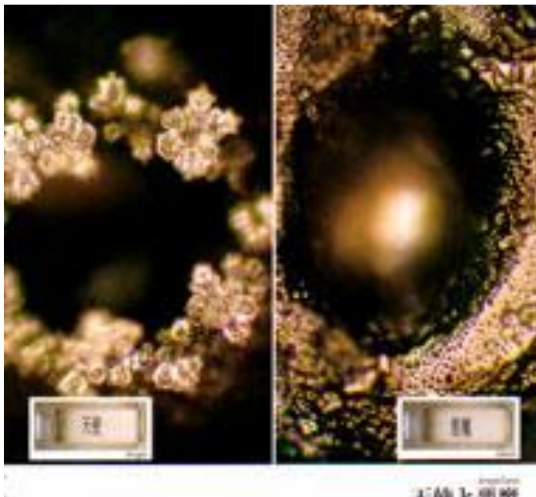
Tanto nuestro organismo como nuestro planeta tienen un 70% de agua. Masaru Emoto investigó los efectos que tienen las emociones, los pensamientos y las melodías sobre las moléculas de agua. ¿Serán sus descubrimientos claves para ampliar nuestra comprensión de las relaciones cuerpo-mente y organismo-ambiente?

Masaru Emoto, nacido en Yokohama en 1943, Japón, se graduó en Relaciones Internacionales en el Departamento de Humanidades y Ciencias de la Universidad de esta localidad. Es Doctor diplomado y licenciado en Medicina Alternativa por la Universidad Internacional Abierta. En su libro "Los Mensajes del agua", muestra y describe sus sorprendentes descubrimientos.

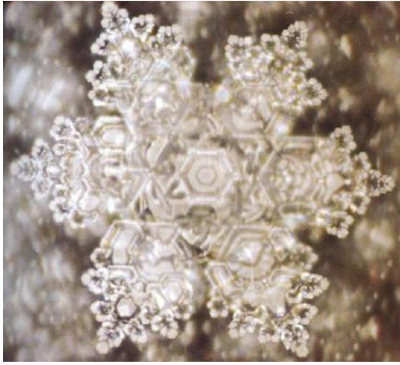
Este científico y pensador japonés estuvo más de quince años investigando con cristales de agua. Su experiencia comenzó comparando muestras extraídas de manantiales y ríos de selvas vírgenes con agua extraída de zonas urbanas o industriales y altamente contaminadas, con el propósito de evaluar diferencias estructurales y químicas. Para ello hizo fotografiar con microfotografías electrónicas cada uno de estos cristales, los primeros brillaban como diamantes y los segundos producían repugnancia. Al poco tiempo de comenzar sus investigaciones observó que estos cristales puros empezaban a reaccionar a ciertos estímulos humanos. Lo primero que detectó fue que estos modificaban su estructura o su brillo, según el fotógrafo o más bien según la emocionalidad a la cual estaba sometido este. Si estaba relajado, cada gota se iluminaba; y si estaba tenso o estresado la imagen se opacaba.

Mayor fue su asombro cuando llegó al conseguir transformar irregulares patrones de agua contaminada en bellos cristales hexagonales al someter las muestras a canciones tradicionales, oraciones religiosas o música clásica. Y también al transformar cristales de agua destilada en bellas figuras geométricas al susurrarles palabras de agradecimiento, o bien al contrario, obtener horribles estructuras al someterlas a frases desagradables. En los últimos años se ha dedicado también a la investigación de otros tipos de agua, tales como el agua en el cuerpo humano, el agua que consumimos en la vida cotidiana y el agua de la Tierra. Actualmente investiga estos efectos sobre el plasma sanguíneo de personas sanas y personas enfermas.

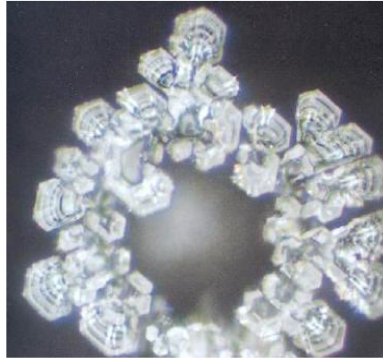
Compartimos a continuación algunas imágenes y comentarios del citado libro.



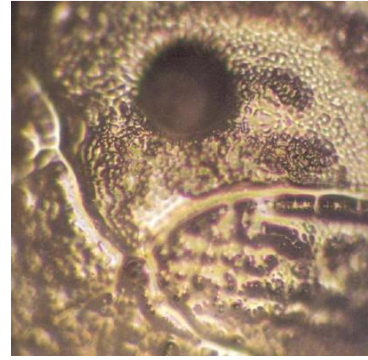
A la izquierda vemos una muestra de agua helada expuesta a la palabra "ángel", y a la derecha una gota del mismo agua expuesta a la palabra "demonio". Como se puede ver, la estructura de la segunda es oscura y amorfa, sin que aparezca formación cristalina alguna.



Agua de Saijo Hiroshima

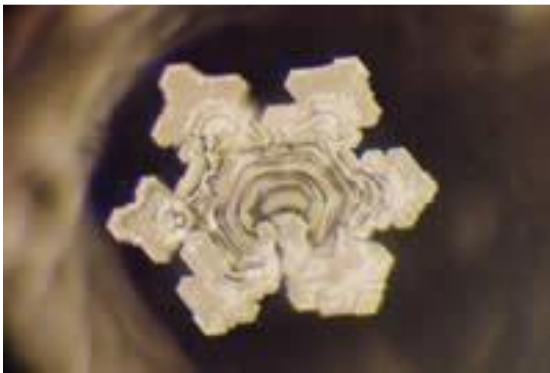


Agua de Fuente en Lourdes - Francia

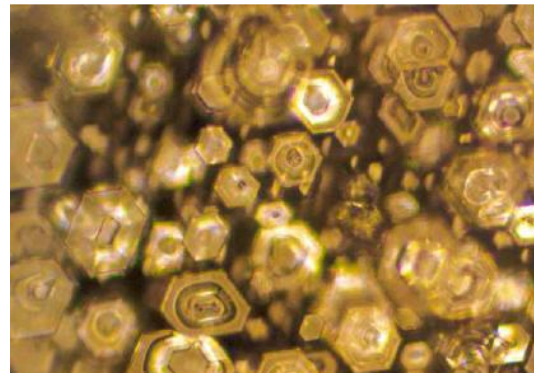


Agua de río contaminada con yodo en Osaka

Lo que sigue son experiencias realizadas sobre idénticas cantidades de agua destilada, al ser expuestas a diferentes estímulos (pensamientos, emociones, melodías)



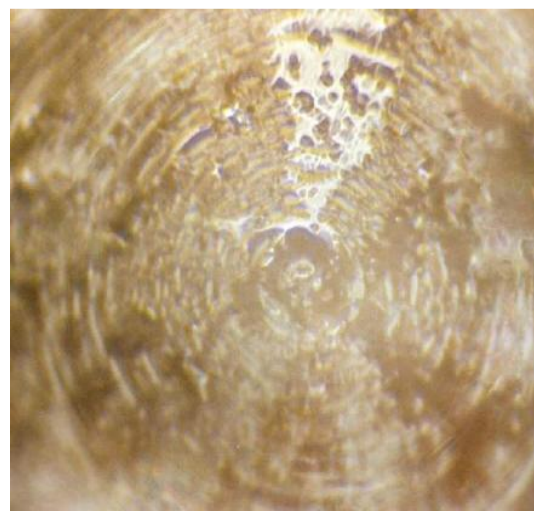
Ante la Sinfonía N° 40 en Sol menor de Mozart



Ante el Vals del Adios de Chopin



Ante una danza folklórica japonesa



Ante música Heavy Metal



Esta imagen amorfa, desorganizada, desestructurada, y sin brillo, es lo que puede verse cuando la misma gota de agua es expuesta a la frase "Me das asco"



Y esto es lo que se ve cuando la misma gota de agua es expuesta a "pensamientos-emociones de amor y comprensión"

En una experiencia en la que simultáneamente 500 personas se conectaron a través de pensamientos-emociones de amor-comprensión con una gota de esa misma agua, pudo verse esta imagen que sigue.



Es probable que los pensamientos-emociones tengan diferencias según diversas connotaciones culturales que adquieren distinta significación emotiva en diferentes idiomas. Un ejemplo de ello es que la expresión "Arigato" y "Thank you" evidencian imágenes muy diferentes.



"Arigato"

"Thank you"

Otro conjunto instructivo de fotografías mostraba la diferencia asombrosa entre las imágenes evocadas por las palabras "Hagámoslo" y "Hazlo". Los cristales formados por las palabras "Hagámoslo" eran como hermosos copos de nieve. La palabra "Hazlo", sin embargo, no formó ningún cristal.

Cuando amamos y aceptamos nuestros cuerpos tal como son, ellos responden. Cuando nos contactamos amorosamente con la Tierra, ella responde con generosidad. Nada se puede perder si lo intentamos.